



LOS SÍMBOLOS DE LA UNIVERSIDAD

Los símbolos expresan una idea; los creados para nuestra Universidad encierran una significación especial: la esencia de la Institución, el soplo vital que le infundió su ilustre fundador, están presentes en cada uno de ellos.

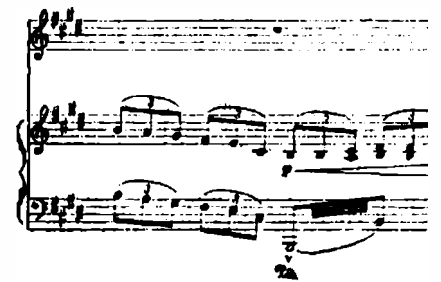


EL DISTINTIVO

Está constituido por dos hojas de roble. El roble, árbol consagrado a Zeus, simboliza firmeza y perennidad.

EL HIMNO

Composición poética que expresa con ardor un magno acontecimiento – la creación de la Universidad – y honra a un gran hombre – el Dr. Joaquín V. González –.



EL ESCUDO

Su figura central es Pallas Atenea, diosa helénica de la sabiduría, del genio en las artes y en las ciencias.

Introducción

El Dr. Edgardo O Rolleri, en su carácter de Director de la Revista de la Universidad, gentilmente nos

adelantó el número 31 de la misma, próximo a publicarse. Entre sus notas figuran tres crónicas, originalmente publicadas en el año 1959, sobre los símbolos de la Universidad, que nos

parecieron muy interesantes y consideramos oportuno divulgar su contenido en nuestra Revista. Tal decisión se la hicimos conocer al Dr. Roller, quien accedió a nuestra solicitud, por lo cual hacemos público nuestro agradecimiento.

A continuación, pues, ofrecemos estas tres crónicas, en forma resumida pero respetando la fidelidad de su contenido, que hacen referencia a los tres símbolos de la Universidad: su distintivo, su himno y su escudo. Para una mejor comprensión de las

razones que sustentaron la reimpresión de estas crónicas, nos pareció conveniente reproducir algunos de los conceptos expresados en una nota que sirve de introducción a las mismas, que dice lo siguiente:

“En diferentes momentos de la vida de la Universidad Nacional de La Plata y en relación con sus símbolos máximos, han surgido preocupaciones acerca de la exactitud de sus características, circunstancias de su creación y personas

que estuvieron vinculadas a las mismas”.

“La historia de la creación de cada uno de tales emblemas ha sido relatada con autoridad y con evidente cariño por destacados profesores de nuestra Casa de Estudios en crónicas que, referidas al Distintivo, el Himno y el Escudo y Sello Mayor, aparecieron en los números 7, 8 y 9, respectivamente, de la Revista de la Universidad en el año 1959. Dichos números están hace ya mucho agotados y solo se encuentran en bibliotecas públicas o privadas”.

“Esa circunstancia y el tiempo transcurrido, ... ha dejado a los Símbolos alejados de la debida consideración y conocimiento – es difícil amar lo que no se conoce – como lo muestra el hecho que, desde aquellos trabajos citados, con una sola excepción por mi conocidas, el tema de los emblemas no ha vuelto a ser tratado”.

“De allí que se ha hecho casi imperativa la necesidad de la reimpresión de aquellos trabajos mencionados debidos a la pluma de los Profesores Emilio J. Ringuet, Anibal O. Espindola y Raúl Bongiorno, que trataron, según se dijo, del distintivo, el himno y el escudo y sello mayor, respectivamente, en los números y años citados en nuestra Revista”.

“Se intenta, con ello, homenajear

CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

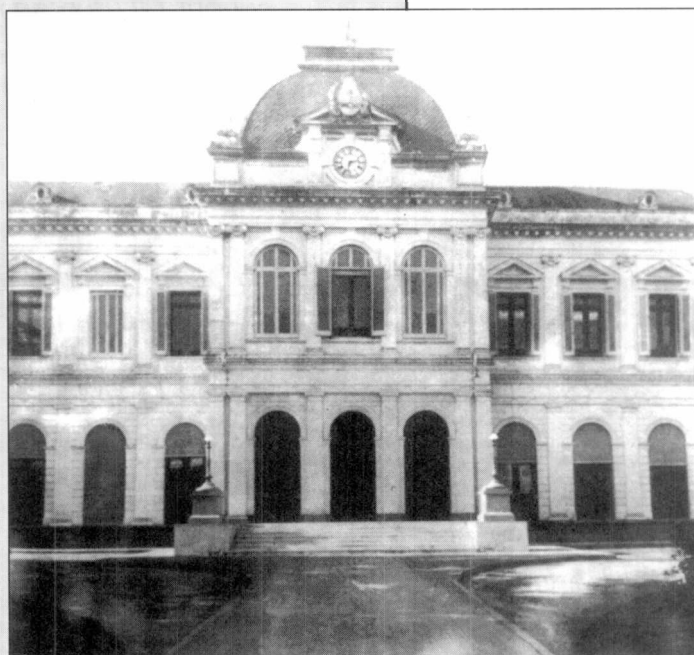
El día 14 de abril de 1897, dieron comienzo las actividades de nuestra Universidad, que fuera creada por Decreto del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en el año 1890.

La difícil situación económica de la Provincia obligó a postergar su inauguración oficial por un poco más de siete años; por fin, gracias a la tesonera e ininterrumpida gestión del ilustre fundador de nuestra ciudad, el Dr. Dardo Rocha, por entonces senador por la Provincia de Buenos Aires, su gobernador Guillermo Udaondo sancionó un decreto del 8 de febrero de 1897, por el cual se establecieron las pautas para iniciar las actividades universitarias y realizar la elección de su rector. Reunida la Asamblea, está designó, por unanimidad al Dr. Dardo Rocha como Rector de la flamante Universidad Provincial.

El Dr. Dardo Rocha ejerció este cargo en forma ininterrumpida hasta su nacionalización en el año 1905, fecha en el cual el Congreso de la Nación promulgó la Ley 4699, que estableció la creación de la Universidad Nacional de La Plata, donde se incluyó, junto a las Facultades ya existentes -Derecho, Físico-Matemática y Química- al Museo “... ya que puede erigirse en él una verdadera Facultad o Escuela por las ciencias que cultiva”. Y en 1906, el 17 de marzo, el Poder Ejecutivo de la Nación designa Presidente de esta Universidad, para su primer período, al Dr. Joaquín V. González, quien durante 12 años estuvo al frente de la misma y fue considerado un verdadero reformador de la enseñanza superior.

Para celebrar el Centenario de nuestra Universidad, sus autoridades organizaron una serie de actos conmemorativos que contaron con la adhesión de los diversos sectores de la comunidad platense, identificados con tan ilustre institución que nació prácticamente con nuestra ciudad.

La Fundación Museo de La Plata “Francisco Pascasio Moreno”, como institución integrante de esta comunidad, prestó colaboración y adhesión, con su presencia, a los actos conmemoratorios organizados por las autoridades superiores de la Universidad, a la cual hizo llegar, en ocasión tan propicia sus sinceros plácemes.



1906.
Sede de la
Universidad
(ex Banco
Hipotecario).
Edificio actual.

como merecen a aquellos hombres y, al propio tiempo, traer a la actualidad el conocimiento sobre esos Emblemas, a cuyo generoso amparo tantas generaciones de estudiantes y tantos brillantes hombres de la cultura se formaron en nuestra Universidad”.

EL DISTINTIVO

El distintivo de nuestra Universidad, muy apreciado y de uso muy generalizado es, sin embargo, poco conocido en cuanto a su origen y significado. Por otra parte, se han planteado algunas dudas con respecto a la especie botánica correspondiente a las dos hojas que lo constituyen.

El profesor Emilio J. Ringuélet aporta información detallada, científi-

ca cuando corresponde y de fuentes insospechables por su procedencia, en otros casos, que permiten obtener conclusiones que no admiten dudas.

Identidad Botánica. Al respecto el profesor Ringuélet dice lo siguiente: “El emblema está constituido por dos hojas de largo desigual y con bordes lobulados, unidos por sus brevísimos peciolo a un trocito oblicuo de rama. Generalmente se ha hablado de dos hojas de roble. Sin embargo, ... puede surgir la duda, pues podría tratarse de roble o de encina. Ambos vocablos designan árboles muy afines, ... que pertenecen a la misma familia botánica, *Fagaceas*, y al mismo orden, *Fagales*, y aún al mismo género: *Quercus*”.

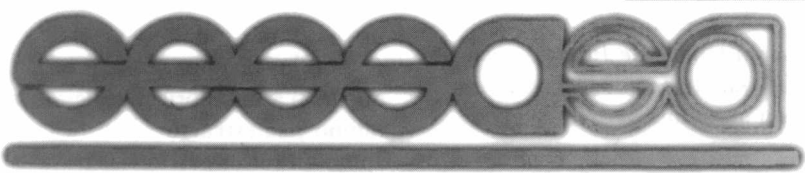
Hace luego el profesor Ringuélet algunas referencias a consultas bibliográficas efectuadas que permiten llegar a la conclusión, sin duda alguna, de que la insignia de nuestra Universidad representa dos hojas de roble, destacando que el carácter botánico de más valor para dilucidar este problema es el de la morfología foliar. Al respecto dice lo siguiente:

“Las encinas tienen hojas peren-

nes de dos a seis cm de largo, con borde entero o casi entero, a veces dentado o aserrado espinoso. Los robles, por el contrario, tienen hojas caedizas de ocho a doce cm de largo o más, con el margen ondeado o lobulado. Con esta base, la sola observación del emblema de nuestra Universidad permite afirmar, sin lugar a dudas, que es fiel representación de roble y no de encina”.

Su origen

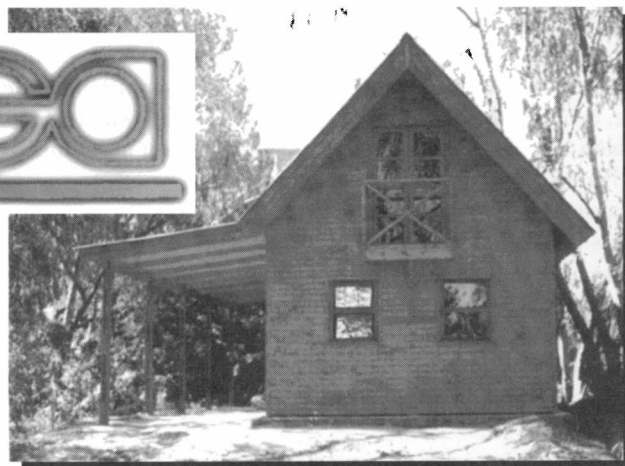
“Con referencia a su origen como distintivo universitario, nuestras dudas quedaron disipadas por la noticia que nos suministrara el doctor Enrique Herrero Ducloux, destacado intelectual y hombre de ciencia vinculado de antiguo a nuestra casa de estudios superiores, en la que ha sido profesor, decano, vicepresidente y guardasellos ... En una carta, fechada el 8 de marzo de 1957, dice lo siguiente: 'Sin atribuirme ningún mérito, yo fui quien propuso al doctor Joaquín V. González las dos hojas de roble cinceladas en oro por Vicherat, joyero de la calle Florida, en los primeros



La voluntad de poner una vivienda digna al alcance del hombre es, históricamente, una de las preocupaciones fundamentales de las sociedades avanzadas.

Por tal razón, desde 1950 nuestra Empresa empeñada en esa premisa, logró construir tres veces más barato que los sistemas tradicionales.

Hoy, este diseño desarrollado con tecnología de última generación, materiales de avanzada y el color que se impone en el mundo, se ofrece ante Ud. con nuestra garantía y la de Empresas líderes en el ramo de la construcción.



Asesoramiento Técnico y Colocación.
Distribución:

Eternit 
El techo color más barato

Fademac 
Cada vez mejor diseño,
color y más económico

 **DUNLOCH**

La marca líder de la construcción en seco

Calle 13 Nº 1932 e/ 71 y 72 Tel.: (021) 53-0283 - 1900 La Plata

meses del año 1906'..."

"En cuanto a M. Vicherat, puede agregarse que era un artista francés, establecido como joyero en la calle Florida, a principios de siglo; diseñó y cinceló en oro las dos hojas de roble elegidas por él mismo de entre el material que le ofreciera el propio doctor Herrero Ducloux".

Su significación

"Su significado, según el Dr. Herrero Ducloux, deriva de la vinculación directa del roble con Zeus y, por ende, con Pallas Atenea.

Salomón Reinach en su obra: *Orphéus. Histoire Générale des religions*, afirma: "Le chêne est Zeus, avant d'être l'arbre de Zeus", y agrega en seguida: "A Dodone, l'oracle de Zeus faisait connaitre sa volonté au fremissement des chênes agités par la vent". (1)

"Debe recordarse que Pallas Atenea, diosa de la guerra y protectora de las ciudades, es también diosa de la paz, representación de la sabiduría, de la inteligencia política, del genio en las artes y en las ciencias y de la legislación, pues según Homero, iguala en inteligencia a Zeus, su progenitor. Es de tener muy en cuenta este origen, ... de ahí que el roble, árbol de Zeus, se vincula también a Pallas Atenea".

"Pero no solo el roble había sido consagrado a Zeus, sino que los griegos hicieron de ese árbol el emblema de la fuerza y la recompensa otorgada a los ganadores de los Juegos Olímpicos. Más tarde, los romanos hicieron con sus hojas la corona reservada a las virtudes cívicas".

"Por otra parte, los diccionarios señalan que la voz "roble", en sentido figurado, se aplica a toda cosa fuerte, dura y de gran resistencia, a toda persona fuerte, recia y de notable resistencia".

"Más de treinta y cinco años después, en la colación de grados el 24 de mayo de 1911, el presidente de la Universidad, doctor Juan Carlos Rébora, hizo entrega al graduado que había hecho uso de la palabra en nombre de sus compañeros, del distintivo creado por el fundador de

la Universidad por entender, al rehabilitar el distintivo instituido por el doctor González, "renovar su homenaje al inolvidable prohombre, numen de la institución".

Por último, resume así el Profesor Ringuet su Crónica:

"Queda aclarado que el distintivo de la Universidad Nacional de La Plata fue propuesto a don Joaquín V. González por el doctor Enrique Herrero Ducloux, y que fue cincelado a principios de 1906, en seguida de la nacionalización, y está constituido por dos hojas de roble, por ser el roble un árbol consagrado a Zeus y vinculado a Pallas Atenea, diosa del genio y de la inteligencia, y por simbolizar la fortaleza, la reciedumbre, la firmeza, la perennidad. Grandes y hermosas cualidades, hermoso emblema, y por eso mismo severo mentor que recuerda su inmensa responsabilidad a los hombres que deben regir la vida de nuestra Universidad ...".

(1) *El roble es Zeus, antes de ser el árbol de Zeus. En Dodone, el oráculo de Zeus hacía conocer su voluntad por el estremecimiento de los robles agitados por el viento.*

Dodone: ciudad de Epiro que tenía un templo de Júpiter, cerca de un bosque de encinas, en el que se daban oráculos.



Sus versos

Si suena un claro canto en la noche,
de ronda vamos, somos canción.
¡Gastar veinte años es un derroche
que nunca tuvo comparación!

Mas si en la noche de una honda calma
vibra un silencio de eternidad,
es que meditan con toda el alma
los estudiantes de la ciudad.

Hace a la vida cabal regalo
el que ama ideales con mucho amor.
Ya nos dijeron que el mundo es malo ...
¡Por obra nuestra será mejor!

En la más joven urbe argentina
nuestra Alma Mater buscó su honor.
Ved esta gloria tan peregrina:
La hoja es tan nueva como la flor.

Hogar dichoso de casa nueva
nos ilumina, nos da calor;
pues como viva llama se eleva
en ella el nombre del Fundador.

Aquel anciano de gran linaje,
casi un hermano del buen Kabir:
cuyos ensueños, hechos celaje,
se iban al cielo del porvenir.

Coro

Abiertos fueron los libros sabios.
Bien recogida fue la lección.
¡Alta la mente! ¡Nobles los labios!
¡Y para todos el corazón!

Introducción

"El mundo antiguo honró con fervor las gestas de los héroes amados y sus dioses, en la placidez de un fondo de cítaras y flautas. El himno tuvo ese alegre despertar ... Fue la expresión sublimada de un anhelo estético de la colectividad cuando los sucesos verídicos se trocaban con el mito y la fábula".

"Tuvo su época de esplendor y declinación por el avance impetuoso de las corrientes humanísticas; pero no perdió su categoría de institución modeladora de ídolos eternos".

"En los tiempos actuales ha quedado atrás el origen religioso del himno y su estructura artística se apoya en raíces patrióticas de la estirpe, o invocan su presencia, con análoga solemnidad, hechos sociales y políticos".

Antecedentes del himno de la Universidad

"La elaboración del himno en la Universidad Nacional de La Plata tuvo un proceso lógico, cuyos elementos se vislumbran en el itinerario de algunas iniciativas realizadas durante la presidencia del Dr. Benito A. Nazar Anchorena (1921-1927)".

"El 6 de junio de 1922 se sanciona la ordenanza sobre cultura artística; el 22 de agosto de ese año se inaugura la primera cátedra libre de cultura artística; el 5 de junio de 1924 se inaugura en el Teatro Argentino la Escuela Superior de Bellas Artes en un acto público donde asume sus

funciones don Carlos López Buchardo”.

“En 1927 culmina el ideario estético con el Himno de la Universidad que a solicitud del presidente Dr. Nazar Anchorena, compone la música el director de la escuela nombrada, don Carlos López Buchardo y la letra el profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, doctor Arturo Capdevila”.

“Con el himno se completa la trilogía de los símbolos universitarios. Dardo Rocha crea el escudo cuando la Universidad se desenvolvía en el ámbito provincial; Joaquín V. González las palmas de roble al ser nacionalizada, y Benito A Nazar Anchorena el Himno, que definen en armoniosa amalgama el sentimiento de emoción y la inquietud del espíritu”.

Su oficialización

“La aprobación oficial del himno tuvo lugar en la duodécima sesión ordinaria del XXII periodo, el 30 de noviembre de 1927”.

“En la oportunidad el presidente recordó que había encomendado al profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, doctor

Arturo Capdevila, la composición del Himno de la Universidad y que obtenida la letra, confió la música al director y profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes, don Carlos López Buchardo. Luego de otros conceptos el presidente dijo que los profesores y estudiantes de la Universidad habían tenido oportunidad de escuchar y admirar últimamente en la

ejecución de la misma, que se efectuó en el Teatro Argentino, con motivo del homenaje tributado a Beethoven. Acto seguido propuso que se aprobaran y oficializarán ambas composiciones que habían sido agregadas al expediente respectivo (Fs. Nº 48-1927) y que se expresara a sus autores por ellas el agradecimiento y la felicitación del Consejo Superior, lo que así se resolvió”.

Deuda saldada

Cuando el Doctor Arturo Capdevila hizo la letra del himno envió la siguiente carta al Dr. Benito A. Nazar Anchorena:

“Buenos Aires, 3 de abril de 1925. Excelente doctor y amigo:

Por cierto que honrándome mucho, me pidió usted, hace más de un año, que compusiera el himno de los estudiantes platenses. Se lo prometí gustoso, por la distinción con que me favorecía y por la trascendencia que reconocí a su idea. El viaje no me dejó cumplir mi compromiso. No sé escribir al calor del sentimiento sincero. Alejado de La Plata, pronto vi que querer no es poder en las cosas de la inspiración poética. Ahora, en cambio, leyendo su discurso inaugural -por el que ya lo tengo felicitado- y bajo el estímulo de las emociones de la hora, lo primero que quise (y esta vez pude) fue pagarle mi vieja deuda: ¿Puedo lisonjearme con la esperanza de que los versos, que van adjuntos, sean de su agrado? Desde ahora le digo que en rigor falta una estrofa: aquella la que después de celebrar al fundador, se celebre la obra del continuador. Habrá que hacerla un día.

Me complace así muchísimo en vincular mi nombre al suyo en una de sus más elevadas iniciativas, y quedo como siempre a sus gratísimas órdenes.

Arturo Capdevila”.



COLEGIO DE ESCRIBANOS PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- El 18 de febrero de 1997 el Colegio cumplió 108 años de existencia al servicio de la comunidad y constituye una de las organizaciones profesionales más antiguas del país y de América.
- En el mes de marzo, la Caja de Previsión Social celebró el 54º aniversario de su creación, siendo un ejemplo de solidaridad, pujanza y progreso en materia de Seguridad Social.
- Asimismo, el Colegio y su Caja de Previsión Social proyectan su actividad institucional a través de 17 Delegaciones ubicadas en todo el interior de la Provincia de Buenos Aires.
- En 1964, nuestra Institución fundó la Universidad Notarial Argentina, claustro de postgrado dedicado al perfeccionamiento y la excelencia profesional.
- Revista Notarial, Decana de América, es el órgano oficial jurídico del Colegio y conmemora en 1997, sus 103 años de aparición ininterrumpida.

Sus Autores

Carlos López Buchardo (1881-1948)

Nació en Buenos Aires, estudió en Francia y falleció en la ciudad que vio la luz, a los 67 años, el 21 de abril de 1948.

En su vasta obra predomina un sello autóctono, como "Escenas Argentinas", que ejecutó la orquesta del teatro Colón en La Plata al inaugurarse la Escuela Superior de Bellas Artes. El segundo himno que compuso fue el de la Cruz Roja Argentina.

Fue profesor de la Universidad Nacional de La Plata. Dictaba la cátedra de Armonía en la Escuela Superior de Bellas Artes, que funcionaba en el piso alto del Teatro Argentino, de la cual fue su Director.

En la clase, mientras desarrollaba la teoría del bajo cifrado o la inversión de los acordes, abría su alma a los alumnos con un dejo de intimidad familiar. El pizarrón, pentagramado de líneas rojas, enmarcaba su silueta romántica y de músico artista.

Era de estatura mediana, más bien bajo y delgado. Vestía con pulcritud y tenía un peculiar entrecejo, como un signo de permanente atención. Su voz tenía un registro grave y sus ojos pardos, un mirar hondo.

Sus restos descansan en el cementerio de la Recoleta.

El dibujo melódico

"La música del himno consta de 65 compases de cuatro tiempos, excepto uno de ellos que es de 2x4, y fue escrito en la tonalidad de mi mayor e impresa en 1930 por la casa G. Ricordi de Buenos Aires. En la "caja de himnos" existente en la Escuela Superior de Bellas Artes, se conserva la versión manuscrita instrumentada de 57 partes".

"En la música de los himnos, a la inversa de la destinada al futuro abstracto, se idealiza en un eterno presente. Acaso, al de la Universidad de La Plata le alcanza también el lema de su escudo: 'por la ciencia y por la patria' que para Joaquín V. González, era 'símbolo de vida y de destino de cultura y de nacionalidad'."

Primera ejecución

"La primera ejecución del Himno de la Universidad tuvo lugar en el Teatro Argentino el 2 de octubre de 1927, con motivo del centenario de la muerte de Luis Von Beethoven. Este acto fue organizado por la Universidad. Su interpretación estuvo a cargo de la orquesta del Teatro Colón de Buenos Aires, dirigida por el profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes, don Adolfo Morpurgo".

Al día siguiente dijo "El Argentino": "El himno de la Universidad, preparado por Carlos López Buchardo, constituye

un verdadero acierto que motivó la mejor impresión por parte de los que lo escucharon". El diario "El Día" consignó la siguiente noticia: "primeramente la orquesta ejecutó acertadamente el Himno de la Universidad del que es autor don Carlos López Buchardo, y que fue muy aplaudido".

"Después, en varias oportunidades más, fue ejecutado en ceremonias oficiales; la cuarta, por la orquesta de cámara que dirigía el profesor Adolfo Morpurgo, el 5 de mayo de 1928, en el acto de entrega del título de Miembro Honorario al Dr. Benito A. Nazar Anchorena; y la quinta el 24 de mayo del mismo año, en la décimo sexta colación de grados, por el coro de noventa voces del curso de canto coral, a cargo del entonces profesor don Aquiles Zacaría, acompañado por una orquesta de cuarenta profesores y alumnos".



Antecedentes

"El primer antecedente respecto al escudo lo constituye el sello mayor. Se remonta a la Asamblea Universitaria, reunida el 14 de febrero de 1897, después del decreto del 8 de febrero del mismo año del gobernador Guillermo Udaondo, por el cual se dio por constituida la Universidad Provincial de La Plata. Reunida esta Asamblea, el Dr. Dardo Rocha fue elegido, por unanimidad, como Rector de la Institución. Aceptado el cargo, y luego de ocupar la presidencia de la Asamblea, propuso que la nueva institución tomara el nombre de Universidad de La Plata. Y seguidamente pidió se aceptara el proyecto de sello mayor de la Universidad, consistente en esta alegoría: la ciudad argentina de La Plata levantando la luz de la ciencia, bajo la constelación de la Cruz del Sur, y cobijando el escudo de la Provincia, en su centro, y a su alrededor esta leyenda: Por la ciencia y por la patria".

Dice el autor de la Crónica, Raúl Bongiorno, que tanto en el sello adoptado (Fig. 3), como en los usados por la Secretaría General y el Rectorado (Figs. 1 y 2), el escudo que figura es el de la Municipalidad de la ciudad de La Plata, y no el de la Provincia, y agrega: "no existe constancia respecto a la determinación de incluir el escudo de La Plata, proyectado por el ingeniero Pedro Benoit, en el lugar del de la Provincia de Buenos Aires, el cual se acordó estuviese representado con a) el sol nascente; b) el Gran río; c) los buques a vapor; d) el puerto; e) la pampa, sobre la que se levantaría la ciudad; f) la riqueza del suelo".

Arturo Capdevila (1889-1967)

Nació en Córdoba en 1889. Como abogado, ejerció la magistratura en su ciudad natal.

Crítico, escritor y poeta argentino. Ha escrito ensayos, piezas teatrales y obras históricas que han consagrado su nombre como un exponente insigne de la cultura argentina.

Entre sus obras figuran: Córdoba del recuerdo; La víspera de Caseros (ensayo); Cuando el vals y los lanceros (teatro); Alma en la noche (Primer premio Municipal de Literatura, 1924); Babel y la noche (Primer premio Nacional de Literatura, 1928); El libro del Bosque (Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, 1949).

Fue profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de nuestra Universidad.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

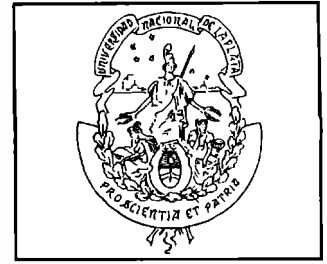


Fig. 4

El escudo de la Universidad

El 24 de septiembre de 1905, el presidente de la Nación Manuel Quintana sancionó la Ley por la cual fue creada la Universidad Nacional de La Plata; el 24 de marzo del mismo año fue designado presidente de la misma el Dr. Joaquín V. González.

“En la sesión celebrada por el H. Consejo Superior, con fecha 7 de junio de 1906, se acordó que el sello mayor de la Universidad se confeccionase sobre la base del que usó la extinguida universidad provincial, en esta forma: “En su centro una alegoría representará a la ciudad argentina de La Plata, levantando la luz de la ciencia bajo la constelación de la Cruz del Sud y cobijando el escudo de la Nación con esta leyenda a su alrededor: Universidad Nacional de La Plata. Por la ciencia y por la patria”. Se acordó asimismo que la presidencia encargara a un artista la confección del sello”.

En la sesión del 12 de julio de 1907 el H. Consejo Superior aprobó el proyecto de sello mayor de la Universidad “ejecutado por el artista de Buenos Aires, señor Pedro Rojas, el cual introduce ligeras modificaciones al aprobado anteriormente por el H. Consejo Superior, siendo la principal la que se refiere al lema de la Universidad, que queda así: Pro scientia et patria”.

“Pero es indudable que durante el año transcurrido entre las dos mencionadas sesiones del Consejo Superior habiase pro-

ducido un cambio en la idea originaria: Minerva o Atenea, diosa helénica de la sabiduría, sustituía la alegoría que representaba a la ciudad de La Plata (fig. 4). No hemos encontrado el documento que origina y fundamenta este cambio, que sin duda fue propuesto por Joaquín V. González.

Pero el Dr. Benito Nazar Anchorena, en un acto de apertura de los cursos anuales realizado el 2 de abril de 1925 en el Salón de Actos del Colegio Nacional, con asistencia del sabio Alberto Einstein, dijo, entre otras cosas al hacer el elogio del Dr. González: “Tengo para mí que debido a esta cualidad de su temperamento, puso a Minerva como figura principal en el sello mayor de la Universidad”.

“Entre la figura de Atenea que preside el primer sello de la Universidad Nacional (fig. 4) y el actual, hay una notable diferencia que puede apreciarse al confrontarlos: en el primero Atenea no porta escudo y el casco lleva penacho, la lanza tiene una posición distinta y en sus manos extendidas mantiene sendas palmas de laurel sobre las cabezas de las figuras que representan las Ciencias y las Letras”.

Al respecto agrega el autor de la Crónica: “Tampoco hemos logrado hallar el momento en que se produce el cambio del primer sello por el actual, donde los cambios fundamentales están, como observamos, en la figura de Atenea”.

Por último, con respecto a los colores del sello, dice lo siguiente: “Una resolución del presidente Dr. Benito Nazar Anchorena, estableció: Siendo necesario uniformar los colores del sello mayor de la Universidad en

todas las facultades e institutos, se resuelve: 1º) Reproduzcase en copias oleográficas el sello mayor de la Universidad, pintado por el artista José Manuel de la Torre; 2º) Remítase una copia a cada Facultad e Instituto”.

“El actual escudo y sello muestra, sobre el tercio superior del campo, color azul cobalto, representando el cielo nocturno donde se destaca la Cruz del Sud, y los dos tercios inferiores, la llanura en verde claro, divididos el uno del otro por la línea del horizonte donde se destaca la silueta de la ciudad naciente, La Plata, y como figura central, la diosa Palas Atenea o Minerva, armada de lanza, casco, escudo y pectoral de oro. A sus pies las figuras que representan las Ciencias y las Letras, e inscripto en cartela el escudo de la Nación.

Orla con leyenda, en color ocre claro; unidas por una cinta con los colores patrios ramas de roble fructificadas, en color verde oscuro”.

Termina así su Crónica el Dr. Raúl Bongiorno: “Recuerdese que las hojas de roble, que simbolizan firmeza y perdurabilidad, fueron adoptados por el Dr. Joaquín V. González como distintivo de la Universidad de La Plata”.

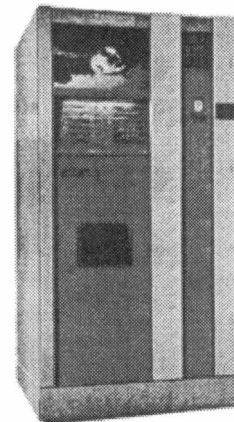
“Quedan, pues, algunos vacíos en la historia del sello mayor y escudo de la Universidad Nacional de La Plata. En esta nota los hemos señalado, dejando abierta una posibilidad de trabajo para algún joven investigador”.

Ciencia,
arte y
tecnología,
pilares del
siglo XXI.

MAQUINAS EXPENDEDORAS

H
HANSA S.A.

Calle 4 Nº 1622 1/2,
Telefax: (021) 82-3028
1900 La Plata, Bs. As. Argentina



- Café express (molido en el acto)
- Café americano
- Café cortado
- Café con leche
- Chocolate
- Capuccino
- Té
- Leche
- Sopa
- Latas de gaseosas
- Botellas de agua
- Jugos en tetrabrik
- Alfajores
- Chocolates
- Golosinas